

con la *Sententia libri Ethicorum* de Santo Tomás de Aquino (Boyle) y un test de ingenuidad entre los falsificadores medievales y los investigadores modernos (Meyvaert).

En la tercera de las secciones anunciadas, encuentran cabida los siguientes argumentos: lengua popular y cultura escrita (Fromm), alfabetismo y educación gráfica de los escribas altomedievales del s. VII-X (Petrucci) y el género de obras *De viris illustribus* como ejemplo de bibliografía anterior a la imprenta (Rouse).

Sobre las colecciones de libros hay una introducción al tema (Doyle), la librería de Otón III (Mütherich), la conquista normanda y las bibliotecas inglesas (R. M. Thomson) y la biblioteca de Randshofen en la temprana y alta Edad Media (Kramer).

De los libros como instrumento de conservación y de cambio se trata en las siguientes colaboraciones: las manipulaciones del Apocalipsis en el medievo (Lobrichon), los vocabularios como instrumento de conservación y de cambio (Grubmüller) y manuscritos glosados de las tres *Aetates Virgilianae*.

Un índice final de centenares de manuscritos pertenecientes a unas ochenta bibliotecas (¡ninguna de la Península Ibérica!), que se utilizan en las 16 ponencias recogidas en estos dos fascículos que aquí reseñamos, da idea de la seriedad del sondeo realizado. No es éste el lugar para una exposición más detenida y más crítica de cada una de las comunicaciones recogidas en esta obra. En conjunto, constituye una investigación modélica en su género. Cada uno de estos estudios es un trabajo ejemplar, dado que están todos ellos realizados con gran profesionalidad por especialistas, en su mayoría bien conocidos por sus trabajos precedentes, que conocen a fondo la problemática que aquí se plantea y los métodos para abordarla. La excelente presentación tipográfica, es la ya característica de esta serie (ver AHDE 54, 1984, 747-48).

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VILANOVA, E.: *Història de la teologia cristiana. 1: Des dels orígens al segle XV* (Col. lectània Sant Pacià 32; Barcelona, Editorial Herder, 1984), 787 págs.

No es un hecho frecuente la aparición de una nueva historia de la teología cristiana. Las ya existentes se cuentan con los dedos de una mano y sobran dedos. Por ello, es para felicitar al Autor y a los lectores por la publicación de una nueva obra de esta especialidad. Cualquier otra especialidad humanística cuenta con más historias que la teología, sin que ello quiera decir que la teología tenga menos historia que cualquier otro saber humano. Entre las historias de la teología que se han escrito, sólo hay una (la de Cayré) que cubre toda el área cronológica de los 20 siglos de cristianismo con sus antecedentes bíblicos.

La historia cuyo primer volumen aquí presentamos comprende los 15 primeros siglos. Se divide en los siguientes apartados: *Teología del principio* (teología bíblica, Credo de la Iglesia), *teología patristica* (los padres de la Iglesia, del

Credo a una teología sabia, elaboración de un método científico, Orígenes, S. Gregorio de Nisa, S. Agustín, Dionisio Areopagita, Boecio, S. Gregorio I Magno), *teología bizantina* (edad media bizantina, crisis iconoclasta, teología monástica, ruptura con la Iglesia latina, intentos de unión), *teología monástica occidental* (de la patrística a la escolástica, renacimiento carolingio, método de la teología en la etapa carolingia, controversias doctrinales del s. IX, la reforma del s. XI, el ámbito benedictino, el ámbito cisterciense), *teología escolástica* (nuevo método de hacer teología, las escuelas del s. XII, las escolásticas no cristianas, el siglo XIII como una nueva edad, teología franciscana, teología dominicana, efervescencia en la Universidad de París, nuevos horizontes del siglo XIV, la teología de los países catalanes del siglo XIII-XIV, la mística renano-flamenca, el reformismo en el ocaso de la Edad Media).

Esta obra se presenta como una síntesis panorámica para principiantes, y no como un libro dirigido a especialistas. Sería, por consiguiente, fuera de lugar pedirle desarrollos más amplios o una información bibliográfica exhaustiva sobre cada una de las cuestiones que toca. Aun teniendo cuenta de esta circunstancia, la información bibliográfica no siempre ha sido correctamente seleccionada. Pero no solamente es discutible el criterio selectivo de la bibliografía, sino que la síntesis que aquí se ofrece a veces no está debidamente actualizada según la mejor bibliografía. Así, por ejemplo, las páginas dedicadas a las universidades medievales parecen basarse en una información obsoleta, y es fácil señalar en ellas no pocas inexactitudes históricas. El ejemplo no es único.

En el esquema de esta obra se advierte alguna carencia, como es la vertiente teológica de la canonística, que tanto afecta a la eclesiología y sacramentología medieval. Resulta raro que un Hugucio de Pisa no merezca aquí una sola mención, al lado de tantos personajes mucho menos importantes en la historia de la teología que encuentran un puesto de honor en este retablo.

El hecho de que una determinada cuestión sea hoy día actual e importante no implica que lo fuera en la Edad Media. Algunas apreciaciones de este manual están hechas más desde enfoques actuales que desde el punto de mira desde el cual fueron vistas por los medievales.

No dudo de que estos y otros posibles reparos serán obviados oportunamente en una nueva edición de esta obra, con lo cual aumentará sensiblemente su utilidad para toda clase de lectores.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

WYDUCKEL, Dieter: *Ius Publicum. Grundlagen und Entwicklung des Öffentlichen Rechts und der deutschen Staatsrechtswissenschaft*, Berlín, Duncker & Humblot (= Schriften zum Öffentlichen Recht, Band 471), 1984, 407 págs.

Estamos ante la publicación de una *Habilitationsschrift* perteneciente a la mejor tradición alemana: absoluto dominio de los instrumentos de investigación, amplísimo conocimiento bibliográfico, exhaustividad y rigor en el desarrollo del